

UNA NUEVA ESPECIE DE CARABIDAE (COLEOPTERA):
CNEMACANTHUS PEGNAI NOV. SP. DE CHILE

JACQUES NÈGRE

Attaché au Muséum National
d'Histoire Naturelle, Paris,
Francia

ABSTRACT

A new species of *Coleoptera Carabidae* (*Cnemacanthus pegnai* nov. sp.) is described from the Coquimbo Desert Region of Chile. The author comments the position of the genus.

El género *Cnemacanthus* fue creado en 1832 por G. R. Gray, para un insecto que a consecuencia de una confusión se creía proceder de Africa: *C. gibbosus* Gray. En realidad el insecto había sido recogido en Tasmania y entraba perfectamente en el género *Promecoderus* Dejean, creado para la especie *brunipennis*, también de Tasmania.

Por esta razón varios autores subsiguientes, Guérin Menneville el primero en 1838 y Putzeys en 1868 han considerado el género de Gray como no válido, creando el primero otro nombre genérico: *Cnemalobus* para las especies de Chile descritas en 1834 por Brullé como *Cnemacanthus*, es decir: *cyaneus* y *obscurus*.

Este género considerado durante mucho tiempo como perteneciente a la tribu de los *Broschini* y clasificado al lado de los *Cascelii* y de los *Creobius* pertenece en realidad a un grupo muy diferente. Mientras estos dos últimos géneros entran en la clasificación de René Jeannel, en el grupo de los *Stylifera*, el que nos ocupa pertenece a los *Conchyfera* y según Jeannel debería colocarse al lado de los *Perigonini* por la disposición particular del apex de los élitros, de tipo parecido al de la citada tribu, es decir, con el campo radial prolongado hasta el ángulo sutural.

Su principal característica es evidentemente la disposición de las sedas sensoriales a lo largo de la octava estría, ésta sigue separada de la novena hasta el mismo ángulo sutural.

Además tiene una quietotaxia muy particular con abundancia de sedas supernumerarias principalmente en los lados del pronoto y también supraoculares generalmente cuatro

de cada lado. El penúltimo artejo de los palpos labiales tiene dos sedas o más, pero generalmente son tres.

El labro tiene también una peculiar disposición de las sedas; son seis como en muchos carabidos, pero las dos del medio están muy juntas, con los poros justapuestos y a veces más o menos confluentes.

El diente del mentón es muy largo, llegando a menudo a la altura de los epilobos. Las tibias delanteras más anchas en su mitad distal presentan una larga apófisis en su extremidad y un fuerte espolón a causa, posiblemente, de sus costumbres excavadoras. Además la dilatación de la extremidad de las otras tibias provistas también de dos espinas fuertes, más una serie de otras espículas mucho más cortas y apretadas que dan la vuelta a la extremidad de la tibia, en forma de cesta.

Cada segmento abdominal ofrece una serie transversal de largas sedas; las patas llevan también un número considerable de las mismas.

El insecto es robusto y macizo.

*

He recibido hace algún tiempo, de mi amigo don Luis E. Peña G., un hermoso insecto perteneciente a este género, que describo a continuación sin esperar la publicación de un trabajo de conjunto sobre *Cnemacanthus* que no se puede hacer sin haber consultado los tipos de las especies descritas y los de sus numerosos sinónimos distribuidos en diversos museos.

Cnemacanthus pegnai nov. sp.

Longitud del macho: de 13 a 15 mm; anchura de los élitros: de 5 a 6 mm; pronoto de 5 a 5½ mm.

Longitud de la hembra: de 14 a 19 mm; anchura de los élitros: de 6 a 8½ mm; pronoto de 6 a 7½ mm.

Holotipo: Un macho de Ñagué, costa norte de Los Vilos, Coquimbo, 16/22 septiembre 1958. Museo Nacional de Historia Natural de Santiago.

Paratipos, una serie de 23 ejemplares de la misma localidad y fecha (Museo de la Facultad de Agronomía, Universidad de Chile, Santiago; Museo de Historia Natural de París; Colección Peña, Nègre y British Museum).

Pronoto, una vez y media más ancho que largo, muy redondeado y sin ángulos posteriores visibles. Por delante los lados avanzan un poco, siempre en curva regular, para reunirse al borde delantero en un ángulo cóncavo al nivel del cuello. El estrecho canal lateral empieza en el ángulo cóncavo hasta su unión con la base del pronoto. Dicho canal presenta numerosos poros setíferos (alrededor de unos 50), bastante densos. Las sedas son muy largas y encorvadas en la extremidad. La base es sencilla, sin rebordes; el surco longitudinal mediano muy fino y superficial. Antes de reunirse el reborde lateral con la base, y después de una serie de puntos, se destaca un último punto setífero umbilicado situado en el mismo rebordé, en el lugar preciso en que éste se estrecha y aplana. Este poro indica el lugar de la seda angular normal. Los élitros tienen ocho estrías finas con los intervalos algo convexos en la parte basal y mucho más en la parte posterior. La estría escutelar, corta, se encuentra entre la sutura y la primera estría; ésta se reúne con la segunda en su base. Falta el poro setífero. El reborde basal termina a la altura de la quinta estría. La octava estría está provista de una serie de puntos con sedas más bien cortas; nace en el ángulo humeral y termina casi en el apex, separándose poco a poco del canal marginal. El surco marginal presenta también una serie ininterrumpida de puntos, cada uno de ellos provisto de una seda. De gran tamaño (correspondiendo a la

"serie umbilicata") como la del pronoto, la cual se termina donde lo hace la octava estría, es decir, a la altura de la quinta estría. Solamente el tercer intervalo posee sedas sensoriales. Generalmente hay una, a veces dos, pero situadas muy atrás del intervalo. Más atrás, todavía, se observa generalmente una seda que corresponde sin duda a la seda apical del triángulo formado por la reunión de la 2ª y 5ª estría. La cabeza, corta y ancha, con robustas mandíbulas, lleva cuatro sedas largas orbitales de cada lado. Epistoma con una seda, a veces dos, en cada extremidad. Antenas cortas, llegando apenas a la mitad del pronoto, oscuras como los palpos. El penúltimo artejo de los labiales lleva tres sedas. El prebasilar comporta cuatro sedas.

Toda la parte inferior del insecto es más o menos de un color de negro pez con reflejos violáceos sobre las epipleuras, el apófisis pronotal y la parte central del abdomen en los ejemplares bien maduros. El apófisis pronotal no está rebordeado, pero presenta en el centro propiamente dicho grandes sedas erguidas que lo cubren hasta la altura de la parte anterior de las caderas.

La ilustración fue efectuada por el Sr. Eduardo Pérez P.

*

Nota del colector Sr. Luis E. Peña G.: Esta hermosa especie fue encontrada en planicies arenosas que cubren la parte alta de la bahía de Ñagué, cuando preparábamos el terreno para instalar nuestro campamento, es decir, al raspar el suelo y emparejarlo. Todos los ejemplares fueron encontrados en un espacio no mayor de 25 m², no pudiéndose encontrar en otros lugares explorados. Al caminar producen un ruido muy característico de "chi... chi...chi...chi..." por roces de sus partes del cuerpo. Su hermosísima coloración general azul brillante, y sus élitros de un verde metálico lo hacen muy distinguible en su medio. Nunca más hemos vuelto a encontrar ejemplares de esta espectacular especie a pesar de haber efectuado varios intentos (diciembre de 1972).



J. Nègre del

Cnemacanthus pognai n. sp.